

ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA ECONOMICA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO

XXI JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA
Caseros (Pcia. de Buenos Aires)
23–26 de septiembre de 2008

ISBN: 978-950-34-0492-8

Informática y Dependencia: la trayectoria del IBI.

(“Historia de las Innovaciones y las Tecnologías”: Mesa General N° 15)

Raul J. Carnota

UNTREF¹ y Proyecto SAMCA²

rcarnota@fibertel.com.ar

Hipólito Yrigoyen 986 Piso 8

1086 Buenos Aires

(011) 4334 2704/ 9514

Resumen

El surgimiento del IBI (Intergovernmental Bureau for Informatics) a inicios de la década de 1970 fue un reflejo de la emergencia de un nuevo fenómeno social, económico y político que comenzó a denominarse Informática y que desbordaba lo que había sido una disciplina de cálculo para uso de científicos e ingenieros.

Su actividad estuvo orientada hacia sectores dirigentes de los países del “Tercer Mundo”, que procuraban ubicarse frente a la arrolladora llegada de las nuevas tecnologías y a fenómenos como el “flujo de datos transfronteras” que afectaban la noción de soberanía nacional.

Su impulso inicial, evolución y su disolución, a mediados de los años 80’s del siglo XX, conforman una trayectoria comparable con otras experiencias contemporáneas

¹ Maestría de Epistemología e Historia de la Ciencia- Universidad Nacional de Tres de Febrero.

² Salvemos la Memoria de la Computación Argentina. Universidad Nacional de Río Cuarto y Agencia Ciencia y Técnica Córdoba.

como es el caso de la Política Nacional de Informática (PNI) de Brasil y el intento de formular una PNI en Argentina.³

Si bien poseían un fuerte componente tecnocrático, su discurso y sus actividades señalaron el riesgo de la creciente dependencia tecnológica de los países del “Tercer Mundo” y confrontaron el monopolio de las corporaciones. En este sentido no puede considerarse, contra lo que afirman algunos autores, la trayectoria del IBI como un antecedente de las actuales definiciones y propuestas de los organismos internacionales acerca de la “brecha digital”.

Introducción

El surgimiento del IBI (Intergovernmental Bureau for Informatics) sobre la ya obsoleta estructura del ICC (Internacional Center for Calculus), en el contexto del sistema de organizaciones de Naciones Unidas, a inicios de la década de 1970, fue un reflejo de la emergencia de ese nuevo fenómeno social, económico y político que comenzó a denominarse Informática y que desbordaba lo que había sido una disciplina de cálculo para uso de científicos e ingenieros.

El discurso y las actividades del IBI estuvieron orientados hacia sectores dirigentes de los países del “Tercer Mundo”, que procuraban ubicarse frente a la arrolladora llegada de las nuevas tecnologías y a fenómenos como el “flujo de datos transfronteras” que afectaban la noción de soberanía nacional. El contenido de esta prédica puede encuadrarse en lo que Adler⁴ definió como “antidependentismo pragmático”, que veía a la dependencia como un problema y creía que tal dependencia podía ser reducida a través del control de la tecnología y la inversión extranjeras y del desarrollo de una capacidad doméstica de innovación, apuntalada por el Estado.

Si bien, en parte, su discurso tuvo matices de determinismo tecnológico (la creencia en que la apropiación de la tecnología llevaría directamente al desarrollo), es un error de perspectiva histórica considerarlo, como hacen algunos trabajos^{5,6}, un simple antecedente de la actual retórica acerca de la “brecha digital”, entendida como la

³ Aguirre, Jorge y Carnota, Raúl. Las Políticas académicas de desarrollo de la Informática en el retorno democrático y su posterior ruptura, el PABI, las EBAI y la ESLAI .Editado por Programa Raices. SECyT Argentina. 2007.

⁴ Adler, Emmanuel. Ideological “guerrillas” and the quest for technological autonomy: Brazil’s domestic computer industry. Internacional organization. Vol.40, nro.3.1986.

⁵ Camacho, Kemly. Fuente: Vecam.org -15.05.2006

⁶ Benchenna, Abdel. La coopération internationale en matière d’informatique : une entreprise difficilement réalisable ? Congrès d’Histoire de l’informatique et des réseaux. Grenoble, 25-27 novembre 2002.

diferencia de acceso a las TIC entre los países desarrollados y los países en desarrollo, medida como divergencia en la masividad de la introducción de servicios.⁷ Por el contrario, tanto dicho discurso como la actividad que desplegó, al promover la ruptura de la dependencia tecnológica, confrontó con las multinacionales del sector lo que, sin dudas, tuvo que ver con su extraña disolución.

El objetivo del presente trabajo es realizar una reconstrucción de la historia del IBI con la intención de poner en perspectiva histórica su prédica político-tecnológica frente a intentos de asimilarla linealmente a ciertos discursos contemporáneos.

Del Cálculo a la Informática.

En 1951 fue aprobada por UNESCO, en cumplimiento de anteriores resoluciones del Consejo Económico Social de Naciones Unidas y de su propia Conferencia General, la constitución de un centro de cálculo (International Computation Center –ICC-) con el objeto de organizar estudios sobre instrumentos de cálculo mecánico, establecer programas de ciencia pura y de formación de investigadores en cálculo mecánico, asesorar a instituciones e investigadores y equipar laboratorios con máquinas de cálculo.⁸ La Convención que creaba el ICC fue adoptada ese año y el Director General de UNESCO fue designado depositario de dicha Convención. En los hechos, recién en 1958 se constituyó el Provisional ICC (PICC) en Roma, por acuerdo entre UNESCO y el Instituto Italiano de Matemáticas Superiores. Su carácter definitivo requería diez países miembros. Este número se alcanzó en 1961 cuando adhirió la Argentina, por gestiones de Manuel Sadosky. Fue Sadosky quien presidió la primer Asamblea General del ICC en 1962.⁹ Durante los años siguientes, se hizo evidente que el objetivo de crear un gran Centro de Cálculo para científicos de todo el mundo había quedado sobrepasado por el espectacular desarrollo de la tecnología que trajo la aparición de equipos de cómputo de menor costo y tamaño. Carente de medios y falto de objetivos claros, el

⁷ Como lo hace, por ejemplo, la UN ICT Task Force (Fuerza de Tarea de TIC de la ONU) creada en la Cumbre de la Sociedad de la Información en Ginebra, 2003
<http://www.unicttaskforce.org/perl/documents.pl?id=1385>

⁸ En 1948, en cumplimiento de resoluciones del Consejo Económico Social de Naciones Unidas, reiteradas desde 1946, con la finalidad de “facilitar el intercambio de información sobre las experiencias recogidas en la utilización de las máquinas electrónicas de todo tipo distribuidas en el mundo, especialmente en lo relativo a los métodos analíticos de cálculo que las caracterizan”, la Conferencia General de Unesco (III Sesión) resolvió crear un Laboratorio internacional. Esta resolución demoró varios años en su concreción.

⁹ Babini, Nicolás. Comunicación personal al autor.

ICC vegetaba consagrado a algunas investigaciones en matemáticas y, hacia fines de la década, parecía destinado a ser liquidado.

En 1969 es nombrado Director General del ICC el argentino Fermín Bernasconi.¹⁰

Conciente del creciente impacto económico y social de la nueva tecnología, decidió encarar un proceso de reconversión que se prolongó hasta 1974.¹¹ Bernasconi adoptó el vocablo ‘informatique’¹², con la intención de denotar un fenómeno mucho más vasto.¹³

El proceso de reconversión de ICC a IBI estuvo guiado por aquella transición conceptual. En diciembre de 1974 se aprobó una reformulación de la Convención original cuyos nuevos considerandos afirmaban:

“...Que la informática tiene una influencia considerable en la sociedad y que debe ponerse a disposición en particular de los países en vías de desarrollo para contribuir al bienestar de la humanidad en su contexto cultural, económico y social;...”

También cambiaron los objetivos. Entre ellos:

“...asistir en forma permanente a los hombres en el campo de la informática para ayudarles a vivir dentro del contexto creado por esta disciplina para comprender mejor su repercusión sobre la sociedad y a obtener el mejor provecho de sus posibilidades....- asesorar, promover y, cuando sea necesario, recomendar cualquier acción de carácter nacional o internacional, que entre otras cuestiones afecta a:

- a) la adopción de políticas nacionales e internacionales referentes a la informática;*
- b) la adopción de mejores métodos de administración por medio de la informática;*
- c) mejoras relativas a la enseñanza de la informática y a través de ella;...”*

En 1977, el Director General de la UNESCO realizó una síntesis de este proceso:

¹⁰ El Ing. Durañona y Vedia que reemplazó a Sadosky luego de 1966 como representante argentino ante el ICC, le propuso al Prof. Bernasconi, que trabajaba con él en la UCA, hacerse cargo de la Dirección General interina en Roma. El nombramiento fue luego revalidado por una Asamblea General. En ese momento la perspectiva mas probable para el organismo era su liquidación. Bernasconi, Fermin. Comunicación personal al autor.

¹¹ “...(Percibimos que)...este fenómeno no caminaba para el lado de los grandes computadores, ni que era una exclusividad del uso científico, sino que, fundamentalmente, era una cosa nueva que iba revolucionando completamente toda la estructura productiva, la estructura administrativa de los países y nos dimos cuenta de que eso tenía una incidencia tremenda que no podía ser dejada al azar...” Bernasconi, Fermin. Comunicación personal al autor.

¹² El término surgió en 1962 en Francia como síntesis de ‘information’ y ‘automatique’: ‘ciencia y técnica del tratamiento de la información mediante computadora’. Babini, Nicolás. Comunicación personal al autor

¹³ El Prof. Bernasconi acuñó la siguiente acepción de informática (que será la oficial del IBI): “La aplicación racional y sistemática de la información a los problemas económicos, sociales y políticos”. En ese contexto, “la informática es al computador lo que la astronomía es al telescopio”. Bernasconi, Fermín. Comunicación personal al autor.

*“Las dificultades con las que se enfrentó el ICC y los desencuentros resultantes son bien conocidos. El hecho de que el CERN, la distinguida institución científica establecida en el mismo momento y siguiendo los mismos lineamientos, haya seguido un camino tan diferente puede ser atribuida a varias causas, pero la tal vez la razón fundamental es que la ciencia y la tecnología de la computación se han visto rápidamente plenas de implicaciones económicas y sociales, y, por lo tanto, plenas de implicaciones políticas en el amplio sentido de la palabra, lo que ha sido y permanece siendo extraño al campo de la investigación en física nuclear de altas energías.... Sin ninguna duda en el origen de las dificultades encontradas está el hecho de que una estructura de tipo puramente científico, tal como poseía el ICC, no es la adecuada para requerimientos de carácter económico y social....”*¹⁴

El Capitalismo Informacional.

La época de surgimiento del IBI coincide con el ascenso de un nuevo paradigma tecnológico: el informacional que tomará un impulso decisivo en los ochentas. En palabras de Manuel Castells:

*“La revolución tecnológica actual se originó y difundió, no por accidente, en un período histórico de reestructuración global del capitalismo, para el que fue una herramienta esencial. En el proceso, esta revolución fue remodelada por la lógica y los intereses del capitalismo avanzado, sin que pueda reducirse a la expresión de dichos intereses. Así, la nueva sociedad que surge de ese proceso de cambio es tanto capitalista como informacional, aunque presenta una variación considerable entre distintos países...”*¹⁵ Y luego afirma que *“Lo peculiar del informacionalismo es que, al estar basado en la tecnología del conocimiento y la información, genera una conexión estrecha entre cultura y fuerzas productivas, entre espíritu y materia...”*¹⁶

El nuevo fenómeno impactó en las élites y sectores gobernantes de muchos países, que se vieron ante la necesidad de comprenderlo para seguir actuando¹⁷. Su visualización

¹⁴ Amador-Mahtar M’Bow. Director General de la UNESCO. Discurso pronunciado en la 8va. Sesión de la Asamblea General del IBI. 1977.

¹⁵ Castells, Manuel. La Era de la Información. La Sociedad Red. Alianza Editorial. Madrid. 1998.

¹⁶ Castells, Manuel. Op.Cit.

¹⁷ “El arribo arrollador de la cibernética al mundo de los años sesenta tomó a nuestros pueblos por sorpresa – casi por asalto. No estábamos preparados para este primer choque con tecnologías y procesos que nos deslumbraban por su magnitud y nos abrumaban por su complejidad. Muchos años nos llevó asimilar este cambio. Fue tan prolongada esta etapa de comprensión e implementación del uso de aquellos computadores de las primeras generaciones que, para pena propia, cuando lo hicimos ya era muy tarde”

temprana por parte de Bernasconi condujo a la conversión del ICC en IBI. Al mismo tiempo, en muchos países surgieron entidades u organismos estatales dedicados a la informática. Una de las cuestiones que se puso en evidencia en esos años fue la porosidad de las fronteras nacionales y, en definitiva, de la concepción de soberanía nacional, a partir de la combinación de informática y comunicaciones. El fenómeno del “flujo de datos transfrontera” permitía prever situaciones en las que, a raíz de la enorme concentración de los servicios de procesamiento y telecomunicaciones en muy pocos países, estuviera mas informada sobre la situación de un país una corporación multinacional que los propios organismos gubernamentales nacionales.

El IBI como promotor de proyectos y actividades.

Una vez completado el proceso de reconversión, las actividades más destacadas del IBI se desarrollaron en dos frentes.¹⁸ Por un lado, la promoción de su línea político-tecnológica a través de conferencias, reuniones internacionales, documentos y de la revista *Ágora*, publicada entre 1982 y 1986, todas destinadas a producir la toma de conciencia de las élites del Tercer Mundo, sobre la necesidad de actuar frente al nuevo fenómeno global. Por otro lado el IBI impulsó diversos proyectos concretos tanto técnicos como educativos, a través de acuerdos con los países miembros. En particular y atendiendo a que un déficit fundamental en informática en los países del Tercer Mundo era la falta de personal capacitado, se establecieron dos centros regionales de formación: uno en Madrid y otro en Ciudad de México.

El primer evento de relevancia y que ‘sentó doctrina’ respecto de las ‘políticas de informática’, se desarrolló en 1978 en Torremolinos, España, fue co-organizado entre IBI y UNESCO y se denominó Conferencia SPIN (Strategies and Policies in Informatics). En la misma participaron 290 delegados representando a 76 países. En el marco de la SPIN, las naciones del Tercer Mundo expusieron su preocupación por la disparidad existente entre las posibilidades que ofrecía la informática en distintos

Dr. Alfonso Ospina Ospina, Secretario General de la Presidencia de Colombia. Clausura del encuentro Informática y Soberanía. Cali, Colombia, 12 de mayo de 1984.

¹⁸ Desde 1970, como IBI-ICC se encararon actividades de alto perfil, orientadas a promover la propia imagen del organismo y, a la vez, la idea de que la informática era la llave del futuro. El centro era la informática en la administración gubernamental, y la organización promovió la existencia de autoridades específicas en esa materia. Se generaron Cursos, Conferencias de Autoridades en Informática (por ejemplo la Latinoamericana –CALAI- comenzó a realizarse por iniciativa del IBI-ICC en 1970, teniendo como co-organizador y huésped al gobierno argentino) y otros eventos de magnitud. Sin embargo el énfasis en la cuestión de la dependencia tecnológica comenzó a aparecer en la segunda mitad de la década de 1970.

niveles y los grandes peligros que entrañaba en términos de afianzamiento de las injusticias y desigualdades existentes a nivel político, económico, social y cultural en el interior de las sociedades. También advirtieron cómo la informática ayudaba a la consolidación del sistema transnacional, afectando la soberanía nacional de estas regiones. Esto se reflejaba, entre otros aspectos, en los flujos de información transfronteras y en la dependencia informativa de los países periféricos respecto de los bancos de datos manejados por las corporaciones transnacionales. Los delegados señalaron la importancia de realizar una reestructuración, a fin de crear las condiciones que garantizaran la integración de los nuevos instrumentos para el procesamiento de información, en función de las necesidades de desarrollo de cada nación. Ya desde antes de la SPIN, el IBI impulsaba lo que se dio en llamar “Políticas Nacionales de Informática”, con el explícito objetivo de evitar la profundización de la brecha tecnológica. Estas políticas deberían promover proyectos, dependiendo de las características del país que las postulase, que podían ir desde una actitud autónoma como usuarios hasta el diseño y fabricación de Procesadores, pasando por la asistencia y mantenimiento propios del equipamiento importado, el desarrollo de una industria de Software y la producción de equipos periféricos y/o de menor porte. En documentos de la Conferencia SPIN se pueden leer expresiones como “Hay muchas cosas que se pueden hacer excepto dejar hacer”.

Posteriormente se realizó en Roma (junio de 1980) la Conferencia Mundial sobre Políticas en Flujo de Datos Transfrontera. La SPIN II estuvo planeada para realizarse en La Habana, Cuba, pero nunca llegó a concretarse, por la falta de apoyo de UNESCO, aunque se realizaron Conferencias regionales preparatorias en América Latina y África. Como camino alternativo, el IBI promovió actividades a partir de la convocatoria de figuras políticas relevantes. En junio de 1981 se hizo en Acapulco la reunión sobre la Informática, el Desarrollo y la Paz, de la que participaron 26 personalidades de todo el mundo, presididas por el presidente de México. En mayo de 1984, convocada por el presidente de Colombia B. Betancourt y por el Prof. Bernasconi, se desarrolló en la ciudad de Cali la reunión Informática y Soberanía. Se trató de una convocatoria a personalidades políticas, religiosas y de la cultura, la ciencia y la tecnología, de Latinoamérica, bajo el lema “*La Informática, una estrategia para la Integración regional*”. El resultado fueron un conjunto de documentos denominados Reflexiones de Cali y la constitución del Club de Cali, compuesto inicialmente por las personalidades presentes y con el espíritu de conformar una red que facilitase la reflexión y la

promoción de acciones integradoras regionales en el campo de la informática. Al año siguiente se realizó la Conferencia Africana de Yamoussouko, convocada en acuerdo con el Ministro de Estado de Costa de Marfil y de la que participaron Ministros y personalidades del continente. Como conclusión se formó el Grupo de Yamoussouko, equivalente africano del Club de Cali.

En el plano del apoyo a la formación e profesionales y la promoción de proyectos técnicos se realizaron numerosas actividades en los países miembros. Casos paradigmáticos en América Latina fueron dos proyectos de asistencia técnica: uno, en conjunto con España, para asistir al Gobierno de reconstrucción de Nicaragua, luego del triunfo sandinista (y la consiguiente salida de IBM del país) y otro en Cuba, con el apoyo de Italia, que rompió el bloqueo tecnológico-informático a ese país. En el caso de Argentina se destacan dos.¹⁹ Por un lado el Proyecto Piloto de Informática Jurídica, creado por convenio entre el gobierno argentino (Secretaría de Justicia) y el IBI en 1979, por el cual el IBI aportaba 300 mil dólares, asumía la responsabilidad técnica y la puesta en marcha y aportaba (a través de acuerdos con el gobierno italiano) el sistema Italgire, de la Corte Suprema de Casación de Italia. Por otro lado la ESLAI, Escuela Superior Latinoamericana de Informática, iniciativa del gobierno argentino junto con otros de la región para formar profesionales de excelencia, que fue inaugurada en 1986, gracias a un sustancial aporte financiero del IBI.²⁰

El discurso del IBI.

El discurso del IBI no fue uniforme. Frecuentemente se encuentran, tanto en documentos o declaraciones de sus funcionarios, como en artículos de la revista *Agora*, variantes de determinismo tecnológico, como el siguiente: *“...la informática, por ser en si misma un factor de aceleración de los cambios sociales, puede contribuir a la creación de una nueva sociedad, social y políticamente capaz de responder a tales cambios y encauzarlos para el bien de la humanidad.”*²¹ También son habituales las referencias al rol de la informática en un Nuevo Orden Internacional o declaraciones

¹⁹ Babini, Nicolás. La Argentina y la computadora. Ed. Dunken. Buenos Aires. 2003. Págs. 105, 106, 108, 127. En este libro aparecen otros proyectos del IBI con Argentina.

²⁰ Aguirre, Jorge-Carnota, Raul. Dos emprendimientos regionales transformadores del sistema de Educación Superior. CLEI 2003.

²¹ La Informática: Un desafío Político. (IBI. Ref. Cat. DGI 02). 1975.

mas o menos voluntaristas de buenas intenciones y llamados a la cooperación Norte-Sud. Sin embargo, uno de los rasgos distintivos del discurso del IBI era un señalamiento firme de los riesgos de la dependencia, de la necesidad de asimilar la tecnología y de resistir la condición de receptores pasivos que promueven las corporaciones. Mientras que en el Documento Principal de trabajo, preparatorio de la Conferencia SPIN, elaborado bajo las normas e influencia de UNESCO, se menciona el *“papel positivo desempeñado y que podrían desempeñar en el futuro las empresas multinacionales...”*²², uno de los documentos preparatorios elaborados por el IBI, referido a Transferencia de Tecnología Informática, afirma que: *“...una técnica nueva estructurada y desarrollada sin tener en cuenta las características propias y el tipo de desarrollo del país receptor, agrava sus dificultades económico-sociales y ahonda la brecha tecnológica ya existente...”*.²³ La transferencia de nuevas técnicas debe ser *“...adecuada a los problemas concretos de la informatización de los sectores productivos y de servicios, sean públicos o privados...”* de cada país.²⁴ Más adelante, este mismo documento propone a los países miembros que *“...Los contratos de transferencia de tecnología informática deberán contener principalmente: la transmisión del conjunto de datos técnicos, de ingeniería de proceso y de producto, inclusive la metodología de desarrollo tecnológico utilizada para su obtención...”*.²⁵ También critica el sistema internacional de patentes, al que acusa de haber pasado de la defensa del derecho del inventor individual a la del derecho de las grandes empresas internacionales, propone análisis y controles rigurosos de las transferencias, enfatizando, de ser posible, en la sustitución, y sugiere la conveniencia de la colaboración entre países de igual nivel de desarrollo. Unos años más tarde, las Reflexiones de Cali afirmaban *“...la mayoría de los países latinoamericanos son receptores pasivos de la informática, actuando como simples mercados o usuarios...”*²⁶ y luego *“...el desarrollo de América Latina debe sustentarse en el autosostenimiento y las fuerzas internas, considerando como objetivos esenciales el bienestar de sus pueblos y la satisfacción de las necesidades propias, más que la reducción de las diferencias tecnológicas...”*.²⁷ Las mismas Reflexiones, junto a la denuncia de la dependencia, incluían componentes de optimismo tecnológico: *“La*

²² Conferencia SPIN.Documento Principal de Trabajo.UNESCO/ SC.78/SPIN/3 IBI/SPIN/GR/153 Cap I. Parág. 94 pág. 34.1978.

²³ Consideraciones sobre la Transferencia de Tecnología Informática. IBI. SPIN 208. 1978.

²⁴ Consideraciones... Op.cit.

²⁵ Consideraciones... Op.cit.

²⁶ Reflexiones de Cali. Documento final del Encuentro de Cali, convocado por el Presidente de Colombia, Belisario Betancourt y el Dir.Gral. del IBI, Fermín Bernasconi. Cali. Colombia. 1974.

²⁷ Reflexiones de Cali. Op.cit.

*dependencia implica dominación. La informática, que podría acelerar la comunicación entre los hombre, aparece como un instrumento que aleja a los pueblos entre si. Luchar contra la dependencia es contribuir a que la informática logre su verdadero sentido”.*²⁸

Un tema recurrente en las diversas actividades del IBI era la necesidad de integración regional, para favorecer el desarrollo de las propias bases científicas y tecnológicas.

La disolución del IBI.

La cuestión de la disolución del IBI plantea diversos interrogantes, ya que se trata del único organismo intergubernamental internacional que ha desaparecido desde la Sociedad de Naciones.

La explicación oficial puede encontrarse en un documento de UNESCO²⁹ que alude a crecientes dificultades financieras por la ‘sangría de miembros’ y, en especial por la salida de Francia y luego de España, que aportaban entre ambas casi la mitad del presupuesto (el tercer gran soporte era Italia).³⁰

Los testimonios de ex-funcionarios de la organización apuntan en diversas direcciones.³¹ Algunos aluden a una ofensiva de las corporaciones, especialmente norteamericanas, y del propio gobierno de EEUU, que habría presionado a los gobiernos español e italiano, tres soportes centrales del IBI en Europa. Esta versión se basa en dos factores. Por un lado, los tropiezos que habrían sufrido las habitualmente aceitadas ventas de costosos equipos a los gobiernos de países en desarrollo, a causa de la adopción, por parte de dichos países, de las normas y controles propuestas por el IBI. Por el otro los ya mencionados proyectos en Nicaragua y Cuba.³² Otros enfatizan en el descontento de los tres países europeos mencionados, por su falta de control de las actividades del IBI y por los escasos resultados obtenidos en relación a sus intenciones de usar a la organización como puente para extender su influencia en los países del Tercer Mundo.

²⁸ Reflexiones de Cali. Op.cit.

²⁹ UNESCO. 131va. Sesión del Comité Ejecutivo. 131 EX/22. Abril de 1989.

³⁰ El IBI llegó a tener mas de cuarenta miembros, casi todos latinoamericanos, afro-francófonos y árabes.

³¹ Hemos recopilado en entrevistas y comunicaciones personales las opiniones de los ex-funcionarios del IBI Fermín Bernasconi, Jean-Francois Supizet, Francisco Piera Gomez, Hugo Varsky y Sergio Orce, así como las de Mauricio Milchberg, representante argentino en el PII.

³² Para la misma época (1986/88) el gobierno de EEUU amenazó Brasil con represalias comerciales, a propósito de la reserva brasileña de mercado para productos de mini y micro informática.

Finalmente todos coinciden en que tuvo un peso importante la disputa “interburocrática” con la UNESCO por el manejo del tema informático.³³

Algunos hechos que se fueron encadenando son los siguientes. Por un lado la UNESCO había puesto en marcha en 1984 el PII (Programa Intergubernamental de Informática) lo que ponía en evidencia la brecha entre ambas organizaciones. En la Asamblea General de 1986, se presentó, promovido por Italia y España un candidato español como alternativa a una nueva reelección de Bernasconi, pero fracasó, en gran medida por la acción del bloque latinoamericano. Casi de inmediato se produjo el alejamiento de España, lo que agravó la situación financiera. En 1987, presionado desde el gobierno italiano, último sostén del IBI en el mundo “desarrollado”, Bernasconi renunció durante una reunión en Roma del Consejo de Administración. Un Consejo Provisorio, encabezado por un funcionario italiano, asumió la dirección general interina. Poco después, una Asamblea General extraordinaria, reunida para tratar la crisis en abril de 1988, decidió, a instancias del mismo bloque que había sostenido a Bernasconi, “suspender sine die todas las actividades de la Organización” a partir del mismo día de finalización de dicha Asamblea. Informada de dicha resolución, la UNESCO asumió la misión de la “colaboración internacional en materia de Informática” a través de su PII que vegetó en los noventa hasta desaparecer.³⁴

La política del IBI y el actual discurso sobre la brecha digital.

Tal como afirmamos en la Introducción, diversos autores han sugerido que los actuales discursos de los organismos del sistema de Naciones Unidas sobre la brecha digital Norte/Sur, lejos de ser novedosos, son deudores de la prédica y las actividades del IBI.³⁵ Así Camacho afirma que:

“...Cuando, alrededor del año 1978, en los países ricos se dio el auge del desarrollo informático se discutía sobre el impacto de esta tecnología en el desarrollo. Con este propósito la UNESCO crea un organismo intergubernamental de informática (IBI) cuyo propósito es crear las condiciones para que los países pobres logran su crecimiento

³³ Como ya se mencionó, la Conferencia SPIN de 1978 fue la última colaboración significativa con UNESCO.

³⁴ Sería interesante relacionar este hecho con un cambio de énfasis que ya se manifiesta en esos años. La cuestión de la Informática como llave pasa a un segundo plano, como también las ideas de “independencia tecnológica”.

³⁵ Benchenna, Abdel. Op.Cit. Camacho Kevin. La Brecha Digital. Fuente: Vecam.org -15.05.2006. Versión castellana en www.iade.org.ar.

informático y con eso se redujera la brecha con los países ricos. Es entonces desde la informática y no necesariamente desde la expansión de la Internet que se comienza a construir el discurso sobre la brecha digital...”³⁶

Mas allá de la simplificación histórica en que incurre el texto anterior, su intención es desmitificar la retórica actual de las organizaciones internacionales.

Para ello considera algunas características del discurso del IBI, en particular las que tienen un sesgo de cierto determinismo tecnológico que supone que la adopción de las nuevas tecnologías permitirá acceder al desarrollo.³⁷ Este sesgo es real: coexistían en el IBI elementos tecnocráticos con otros de clara definición política antidependentista. Sin embargo fueron éstos últimos los que caracterizaron el devenir de la organización y, en parte, contribuyeron a sellar su suerte.

En qué consiste la preocupación actual por la brecha digital en el discurso y la acción de los organismos internacionales y hasta qué punto puede afirmarse que sus orígenes ideológicos se remontan al IBI?

Luego de la Cumbre de la Sociedad de la Información en Ginebra, 2003³⁸, se crea la UN ICT Task Force (Fuerza de Tarea de TIC de la ONU), cuyo objetivo principal es relacionar el uso de las TIC con la consecución de los objetivos del milenio también definidos por las Naciones Unidas.

La UN ICT Task Force define la brecha digital de la siguiente manera:

“En los últimos años, como consecuencia de que las tecnologías de la información y de la comunicación se han convertido en la columna vertebral de la economía de la información mundial y de que han dado lugar a la sociedad de la información, se ha puesto mayor atención a la diferencia de acceso a las TIC entre los países

³⁶ Camacho Kevin. Op.cit.

³⁷ Camacho cita una declaración final de la Conferencia SPIN, que afirma “La adopción de la informática por los países del Tercer mundo y la aplicación de una política en este ámbito les permitirá acceder al mismo nivel de desarrollo que los países industrializados.

La experiencia de los países industrializados prueba que la informática, nacida del progreso, puede, a cambio, acelerar el desarrollo. Si los países en desarrollo logran dominarla, puede incluso, gracias a una mejor administración de los recursos, contribuir a atenuar la brecha que los separa de los países poderosos” Unesco-IBI. Rapport général de la conférence Stratégies et politiques informatiques nationales, Torremolinos, 1978, p. 17. Mas allá de que estos sesgos estaban presentes en el discurso del IBI, esta declaración debe leerse en el contexto de la influencia de UNESCO, dado que la mencionada conferencia fue co-convocada por ambos organismos. Posteriormente, como hemos demostrado, los caminos de ambas organizaciones divergieron.

³⁸ Declaración de principios CMSI, Ginebra, 2003 <http://www.itu.int/wsis/docs/geneva/official/dopes.html>

desarrollados y los países en desarrollo. Esta diferencia se conoce como la “brecha digital”. Pero ¿qué tan grande es? ¿Está creciendo o se está reduciendo?

*Una manera significativa de medir esta diferencia de acceso a las TIC es estudiar las divergencias entre los países desarrollados y los países en desarrollo en lo concerniente a la introducción de diversos servicios de TIC (teléfono, teléfono celular, internet) y de computadoras portátiles, en la última década. [...] La diferencia se ha reducido visiblemente, con un progreso particularmente rápido en el sector de los teléfonos celulares y en el uso de internet.”*³⁹

La UIT convocó, en el 2004, al evento “Building digital bridges”⁴⁰ en el cual se retoma el concepto de brecha digital a partir de las diferencias de conectividad, ahora incluyendo además la diferencia en las velocidades de conexión, entre el dial up y el wireless por ejemplo. Como se puede ver, las más importantes mediciones de la brecha digital (e-readiness, UIT) están relacionadas con el grado de masificación del uso de las TIC entre países, regiones, grupos o personas y se mide por variables como la disponibilidad de computadoras, la densidad telefónica y la velocidad de acceso por persona.⁴¹

Una de las consecuencias de estas definiciones es, como dice Camacho, que “...se establece una relación directa entre el acceso a la tecnología y las oportunidades de desarrollo (determinismo tecnológico), expresadas en mejores condiciones de bienestar, reducción de la pobreza y mejoramiento de la calidad de vida. De la misma manera se establece lo contrario, es decir que un menor acceso a las TIC implicará mayores dificultades para mejorar las condiciones de vida. Sin embargo, esta relación causa-efecto no se explica y las consecuencias positivas y negativas que se producen directamente del acceso a la tecnología aparecen como una solución mágica. Esta explicación causal implícita en el concepto oculta la complejidad de la brecha digital y la posible relación entre la incorporación de las tecnologías en las dinámicas sociales y la transformación social que implica...”⁴²

También se puede observar el carácter ahistórico del concepto de brecha que se deriva de estos discursos. Siguiendo a Camacho, “... Parece como si la sociedad de la

³⁹ <http://www.unicttaskforce.org/perl/documents.pl?id=1385>

⁴⁰ Unión Internacional de Telecomunicaciones. <http://www.itu.int/digitalbridges/docs/Abstract-BDB.pdf>

⁴¹ ITU Digital Access Index: World’s First Global ICT Ranking Education and Affordability Key to Boosting New Technology Adoption http://www.itu.int/newsarchive/press_releases/2003/30.html

⁴² Camacho Kevin. Op.cit.

información se construye a partir de la incorporación de las tecnologías y no a partir de las realidades estructurales y las contradicciones existentes...”.⁴³ Finalmente, y sin agotar el análisis, podemos ver que esta línea de abordaje lleva a la promoción de nuevos negocios. “...La inversión social que implica abordar integralmente las brechas digitales, por medio de procesos de fortalecimiento organizativo y de desarrollo de capacidades, no representan un negocio tan importante como si es la venta masiva de conectividad y computadoras...”⁴⁴

Con estas posiciones confrontan organizaciones sociales e investigadores que han propuesto nuevas comprensiones de esta “brecha”, como un fenómeno más complejo que debe ser puesto en contextos. En esta otra línea se comprende la brecha digital a partir de las condiciones que tienen que desarrollarse para la apropiación de las tecnologías y para la incorporación de las mismas como una herramienta que debe ser integrada en la vida cotidiana para transformar las realidades en un proceso continuo.⁴⁵

“...La desigual distribución de las TIC y la falta de acceso a la información que tiene una gran parte de la población mundial, fenómenos que suelen denominarse brecha digital, son de hecho una expresión de nuevas asimetrías en el conjunto de brechas sociales existentes. Éstas incluyen las brechas entre el Norte y el Sur, los ricos y los pobres, los hombres y las mujeres, las poblaciones urbanas y rurales, aquellos que tienen acceso a la información y aquellos que carecen del mismo. Dichas disparidades pueden verse no sólo entre las diferentes culturas, sino también dentro de las fronteras nacionales. La comunidad internacional debe ejercer su poder colectivo para garantizar que los Estados adopten medidas con el fin de reducir las brechas digitales nacionales.”⁴⁶

Como hemos visto en las secciones previas, las líneas troncales del discurso del IBI apuntaban mucho más en el sentido de las actitudes confrontativas que acabamos de citar que de la actual línea del sistema de Naciones Unidas. En consecuencia, en una perspectiva histórica, a contramano de lo que, con loables intenciones, procuran mostrar

⁴³ Camacho Kevin. Op.cit.

⁴⁴ Camacho Kevin. Op.cit.

⁴⁵ Por ejemplo Soupizet, Jean-François. La fracture Numérique Nord Sud, Édition Economica, Paris. Ver también la Declaración de la sociedad civil en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. http://alainet.org/active/show_news.phtml?news_id=5145

⁴⁶ De la mencionada Declaración de la sociedad civil en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información.

estos autores críticos del actual discurso onusiano, podría pensarse que buena parte del material del IBI es antecesor ideológico de lo que postulan, entre otros, las organizaciones de la “sociedad civil”.

Adler⁴⁷ al analizar cómo se llegó al desarrollo de una industria informática en Brasil a inicios de los años ochenta, propone como sujeto fundamental la existencia de grupos humanos propositivos e incluso voluntaristas. Grupos que visualizaban la dependencia como el principal límite al desarrollo de sus países y, por lo tanto, la autonomía respecto a las Corporaciones Multinacionales como solución “natural”. Plantea que, en el caso de Brasil, actuó uno de estos grupos, ideológicamente soportados por una “teoría” de la dependencia que se transformó en una estrategia para reducir la dependencia. A partir de ese caso, así como también del desarrollo nuclear argentino,⁴⁸ define la escuela de pensamiento “pragmática antidependentista”, que creía que la dependencia podía ser reducida a través del control de la tecnología y la inversión extranjeras y del desarrollo de una capacidad doméstica de innovación, apuntalada por el Estado. En Brasil un grupo de estas características, fuertemente motivado ideológicamente, fue capaz de colocar en la agenda de las élites la cuestión de la independencia tecnológica en informática. A la inversa, afirma Adler, la emergencia de este tipo de grupos sugiere la existencia de una “elite subversiva” cuyos miembros comparten creencias políticas y económicas diferentes. Lo que es clave es que miembros de esta elite tienen conocimientos que usan para influir directa o indirectamente en los rangos de decisión política.

Proponemos que, tanto por las características del discurso, como por las acciones que desplegaron y el momento histórico en que lo hicieron, el grupo dirigente del IBI puede asociarse mucho más a la definición de Adler que a las características de la actual burocracia internacional.

Síntesis y conclusiones.

Hemos reconstruido la historia del IBI alrededor de los siguientes ejes:

⁴⁷ Adler, Emmanuel. Op.cit.

⁴⁸ Adler, Emmanuel. State Institutions, Ideology, and Autonomous Technological Development: Computers and Nuclear Energy in Argentina and Brazil. *Latin American Research Review*, Vol. 23, No. 2. (1988), pp. 59-90.

- a) Su paso del “cálculo” a la “informática” como reflejo de la imbricación de la nueva tecnología con la reconversión social y económica del capitalismo.
- b) Su discurso, que intentaba alertar a sectores de las élites de los países del Tercer Mundo acerca del peligro de una mayor dependencia respecto a los países desarrollados y a las corporaciones multinacionales. En particular, su impulso a la definición de Políticas Nacionales de Informática adecuadas a cada país.
- c) Sus actividades políticas en la promoción de su discurso antidependentista, así como la promoción de iniciativas relevantes de asistencia técnica con el mismo sentido.
- d) Su disolución, resultado combinado de la hostilidad de las corporaciones, los enfrentamientos interburocráticos dentro del sistema de Naciones Unidas y el vaciamiento inducido a partir del abandono por parte de los países europeos.

De lo analizado en el trabajo podemos concluir que, antes que predecesora de la actual retórica de los organismos internacionales sobre la brecha digital, la trayectoria del IBI puede asimilarse a la que recorrieron otros “guerrilleros tecnológicos”⁴⁹ que promovían la gestación de políticas “antidependentistas pragmáticas” en el campo de la informática en los años setentas y ochentas del siglo pasado.

Agradecimientos.

Para la elaboración del presente trabajo nos fueron de mucha utilidad las conversaciones sostenidas, en forma presencial y/o virtual, con los ex-funcionarios del IBI: Fermín Bernasconi, Jean-Francois Supizet, Francisco Piera Gomez, Hugo Varsky y Sergio Orce, así como con Mauricio Milchberg, ex representante argentino en el PII. También fueron de gran valor los documentos que nos aportaron. A todos ellos mi sincero agradecimiento.

⁴⁹ Dantas, Vera. Guerrilla Tecnológica. A verdadeira história da Política Nacional de Informática. Livros Técnicos e Científicos Editora. Rio de Janeiro. 1988. Ver también Adler. Op.cit.